



COMUNICACIÓN COMUNITARIA, SABIDURÍA COLECTIVA Y CONVIVENCIA DEMOCRÁTICA

PRESENTACIÓN

Comunicación Comunitaria, Sabiduría Colectiva y Convivencia Democrática

Núria Reguero-Jiménez

Universitat Autònoma de Barcelona

nuria.reguero@uab.cat

 0000-0002-1471-507X

Ana Fernández-Viso

Universitat Autònoma de Barcelona


ana.fernandez.viso@uab.cat

 0000-0002-9714-4021

Mitty Arciniega-Cáceres

Universitat Pompeu Fabra

mittzy.arciniega@upf.edu

 0000-0003-3720-048X

En el actual contexto de creciente plataformización de la comunicación social (Nielsen y Ganter, 2022), las grandes plataformas digitales privadas se han convertido en infraestructuras centrales para la producción, distribución y consumo de contenidos. Este predominio se articula con lógicas neoliberales de individualismo y mercantilización que tienden a homogeneizar patrones relacionales, de producción y estéticos (Fisher, 2016). Frente a ello, cobran renovada importancia las experiencias de comunicación comunitaria

y participativa, orientadas a la construcción colectiva de solidaridades, saberes, significados y relatos públicos, compartidos e inclusivos (Gumucio-Dagron, 2001; Suzina, 2021; Cadavid, Krohling Peruzzo y Tufte, 2024, Torrico Villanueva, 2022). Se trata de iniciativas impulsadas desde y para una diversidad de colectivos sociales y movimientos históricamente relegados a los márgenes de la esfera pública, como las comunidades locales, el feminismo, el pacifismo, el movimiento ecologista, el colectivo LGBTQ+, las minorías étnicas, los grupos migrantes, las personas adultas mayores o las personas con diversidad funcional o cognitiva, entre otros.

Más allá de resistir, reinterpretar y dotar de nuevos significados a los discursos dominantes, las iniciativas de comunicación comunitaria fomentan dinámicas de diálogo, solidaridad, empatía y transformación eco-social. Así, la acción de este conjunto heterogéneo de agentes sociales subvierte la concepción hegemónica de los medios y de la comunicación —vertical, unidireccional, instrumental, mediocéntrica y heteronormativa—, generando prácticas emancipatorias que conciben y encarnan la comunicación como espacio de desafío y construcción colectiva de lo social (Freire, 2002; Kaplún, 1987; Martín-Barbero, 1987; Rodríguez, 2001 y 2011). Estos procesos de comunicación comunitaria se materializan en una diversidad de formatos, desde publicaciones de barrio a medios digitales, pasando por emisoras de radio y televisión, cine y arte comunitario, proyectos de construcción colectiva de memorias, redes, espacios y talleres de comunicación popular, feminista, intergeneracional (Freire, 2002; Gumucio, 2001; Gumucio-Dagron y Tufte, 2008; Jankowski y Prehn, 2002), junto a iniciativas de soberanía digital y programario libre (Fuster *et al.*, 2013).

Históricamente, el uso emancipador de los medios y de las tecnologías de comunicación ha encontrado en América Latina un laboratorio privilegiado (Fernández-Viso, 2013). Experiencias como la colombiana Radio Sutatenza, pionera de la comunicación educativa y participativa en la década de 1940, o las radios mineras bolivianas, impulsadas como herramienta de lucha por los sindicatos mineros a partir de 1949, reflejan procesos comunicativos alternativos al modelo hegemónico de los medios de masas (Gumucio-Dagron, 2001). En Europa, las radios libres nacidas al calor del Mayo del 68 y, más tarde, experiencias como el #15M, aunaron medios y redes sociales con propósitos de cambio social (Pérez y Reguero, 2021), evidenciando nuevamente que la comunicación comunitaria va mucho más allá de su función instrumental o de su papel como canal alternativo de información. Uno de sus principales valores es la construcción de vínculos y comunidad, de ahí su relevancia en contextos de conflicto armado (Rodríguez, 2011) y episodios de resistencia a regímenes autoritarios (Downing, 2001). Más recientemente, la pandemia de la Covid-19 supuso un golpe, pero también un acicate para estos procesos, impulsando nuevos ensayos y aprendizajes colectivos

(Lamas, 2020; Nicoletti, 2021; Reguero y Pérez, 2025). Este amplio mosaico de experiencias demuestra que, además de la participación colectiva, la comunicación comunitaria fomenta, también, la cohesión social y articula tanto identidades diversas como formas de diálogo horizontal, capaces de disputar el sentido de lo común y promover transformaciones sociales.

Sistematizar y analizar estas experiencias resulta indispensable para avanzar en la construcción de una teoría crítica de la comunicación, que, sin caer en un punto ciego e idealizador, problematice también las relaciones de poder que existen al interior de las comunidades e identifique los retos y obstáculos existentes para transformar los modos de relacionarnos y comunicarnos. Siendo aún estas cuestiones objeto de interés apenas por parte de una minoría de académicos y académicas (Barranquero y Sáez Baeza, 2021), planteamos este número especial de la *Revista IC* como una contribución más a la visibilización y puesta en valor de la comunicación comunitaria y participativa.

Así, el propósito del presente monográfico, *Comunicación Comunitaria, Sabiduría Colectiva y Convivencia Democrática* es dar a conocer y reflexionar sobre la labor de los colectivos y las iniciativas sociales que promueven la comunicación desde abajo, esto es, comunitaria, libre, alternativa, cooperativa, del tercer sector, independiente y empática. El conjunto de artículos que presentamos analizan las formas-otras de comunicación social en sus diferentes formatos, desde medios audiovisuales hasta redes de ciberfeminismos, incluyendo procesos colectivos de comunicación, autoformación y creación de redes.

Hemos dirigido la llamada de artículos tanto a investigadoras e investigadores como a activistas y profesionales de la comunicación comunitaria, ciudadana y para la justicia social. Desde esta mirada situada y comprometida, a menudo apoyada en el uso de metodologías como la Investigación Acción Participativa (IAP) y la reflexión-acción, las autoras y autores del presente monográfico contribuyen al diálogo entre la teoría y la praxis, entre la academia y los colectivos y movimientos sociales, teniendo como horizonte la convivencia democrática.

Los seis artículos reunidos en este monográfico se inscriben en las tendencias históricas y actuales de la investigación en comunicación comunitaria y participativa, permitiendo apreciar tanto continuidades como desplazamientos en estos estudios. Las temáticas tratadas abordan desde los logros y los retos en la participación y la democratización de comunidades locales hasta nuevos escenarios tecnológicos de la comunicación alternativa, comunitaria y solidaria, actores sociales emergentes y prácticas de construcción de redes descentralizadas. En conjunto, evidencian la continuidad y vitalidad del legado latinoamericano que, desde Freire, Beltrán o Pasquali, ha concebido la comunicación como práctica de diálogo, emancipación y transformación social. Asimismo, tensionan y actualizan este paradigma participativo, al situarlo frente a los desafíos con-

temporáneos que afronta: la precariedad normativa y de recursos, así como las contradicciones internas de funcionamiento de las radios y organizaciones comunitarias; las tensiones estructurales de los sistemas mediáticos en contextos marcados por clientelismo, donde lo colectivo y el interés general no solo se diluyen, sino que enfrentan obstáculos considerables; y las desigualdades de género que atraviesan las dinámicas relacionales y los procesos de reconocimiento, incluso en ámbitos y espacios considerados alternativos. Se plantea, además, la necesidad de generar un diálogo más abierto y fluido entre los saberes y métodos de investigación de la academia y las experiencias y formas de conocimiento de otros actores y comunidades para avanzar en la descolonización de la comunicación y el conocimiento.

En línea con la efervescencia teórica y práctica que se sigue observando en este campo en América Latina, cuatro de los seis textos recogidos en el monográfico proceden de esta región. En su artículo *“Radios comunitarias y el embudo de la participación en Chile”*, Jorge Saavedra Utman, Marcelo Santos y Antonia Flores examinan críticamente la paradoja del panorama chileno: pese a contar con más de quinientas emisoras comunitarias reconocidas oficialmente, la normativa vigente no garantiza ni estimula la participación ciudadana en su gestión, contenidos o gobernanza. A partir de un diseño mixto que combina datos cuantitativos y trabajo cualitativo en terreno, el estudio muestra cómo esta desprotección estructural y la precariedad de recursos derivan en experiencias dispares, donde la participación tiende a concentrarse en unos pocos actores y puede verse diluida no solo por factores organizativos, sino también culturales, lo cual afecta especialmente a las mujeres. Frente a ello, las personas autoras proponen el modelo del “embudo de la participación”, que permite visibilizar cómo la implicación de la comunidad decrece a medida que aumenta el grado de decisión, cuestionado así la idea de la radio comunitaria como espacio “naturalmente participativo”. Desde esta perspectiva, la investigación no solo aporta evidencia empírica situada, sino que también abre un camino teórico al cuestionar el paradigma participativo clásico de la comunicación latinoamericana y plantear nuevas preguntas sobre las condiciones estructurales, culturales y normativas necesarias para materializar la democratización mediática en el siglo XXI.

Partiendo de la misma preocupación, el artículo “Decálogo del audiovisual comunitario para el cambio social: Hallazgos desde la investigación acción participativa”, de Chiara Sáez y Jorge Avilés, analiza los resultados de una investigación acción participativa sobre dinamización social con la Asociación Nacional de Canales Comunitarios de Chile. El texto pone de relieve cómo el proceso de investigación se convirtió en un ejercicio participativo de profundización democrática, que significó cuestionamientos colectivos de saberes compartidos y autocrítica ante algunas prácticas que dificultan la participación. Entre dichos

cuestionamientos destaca la pregunta por la veracidad y su imbricación con la integridad y la construcción colectiva o intersubjetiva de los relatos. La investigación culmina con una propuesta de Decálogo del Audiovisual Comunitario para la Transformación Social.

César Bárcenas-Curtis y María Consuelo Lemus-Pool amplían la mirada en su artículo “Hacia un Modelo Cívico de Comunicación en México: Desafíos y oportunidades para los Medios Públicos y Comunitarios”, con el fin de analizar las condiciones de posibilidad en México de una comunicación mediática orientada por el interés público y la democracia, antes que por lógicas clientelares y criterios de mercado. Partiendo del ya clásico marco de análisis de sistemas de medios propuesto por Hallin y Mancini (2008), su texto analiza las características estructurales del sistema mediático mexicano, buscando identificar un área de oportunidad para fortalecer el papel de los medios públicos y sociales de este país. Las personas autoras investigan cómo el tipo de intervención del Estado en la financiación de los medios a través de la publicidad oficial establece procesos de clientelismo político en México y exploran alternativas de políticas públicas que podrían fundamentar un Modelo Cívico de Comunicación, orientado a reducir las asimetrías del sistema mediático mexicano y, en particular, la fragilidad de la situación de los medios públicos y sociales. Tras un análisis minucioso, el texto concluye que el modelo que proponen no sólo implicaría la redistribución de la capacidad de acceso al espacio mediático, sino la aplicación, también, de políticas activas de promoción y protección de pluralismo mediático.

La participación vuelve a situarse como un desafío y una necesidad para promover la diversidad epistemológica en el texto “La Difusa: Voces múltiples y pedagogías democráticas en la radio universitaria”, de Eva González Tanco. Este estudio de caso se adentra en la ética y la estética de los procesos comunitarios de comunicación para privilegiar la agencia de personas tradicionalmente silenciadas en los medios o bien sujetas a una mediación “ventrílocua” (sic). Resultado de una observación participante, la reflexión sobre este programa radiofónico pone en valor la disputa del canon de la voz radiofónica como sinónimo de control y neutralidad, la desjerarquización y la escucha activa. Esta última queda definida por la predisposición a la horizontalidad, así como la praxis de no interrumpir, argumentar la crítica y la transparencia como premisa básica en los procesos de construcción colectiva. El artículo da cuenta de cómo la radio universitaria ejerce de semillero y plantea futuras líneas de investigación como la sostenibilidad de este tipo de emisoras más allá de los calendarios académicos, los vínculos con actores sociales externos para garantizar el impacto comunitario y la percepción de las audiencias.

Un ejemplo de cómo las prácticas culturales se configuran también como formas de comunicación comunitaria lo ofrece el artículo “Entre cables y beats:

Trayectorias y estrategias de existencia en mujeres DJs y productoras portuguesas” de Silvia Escobar-Fuentes, Francisco Manuel Montalbán-Peregrín y Víctor Ferreira. Este estudio se adentra en un ámbito poco explorado por la literatura académica —la escena de la música electrónica— para mostrar cómo las mujeres que participan en este espacio socialmente percibido como alternativo enfrentan en él dinámicas de exclusión y desigualdad de género. Al mismo tiempo, sin embargo, y como respuesta, despliegan estrategias de resistencia, autogestión y colectivización, que les permiten crear espacios seguros, solidarios y, sobre todo, de encuentro. Estas prácticas, que incluyen la formación de redes de apoyo feministas, la organización de eventos propios y el uso de plataformas digitales para visibilizar su trabajo, revelan que la música electrónica es también un espacio de comunicación alternativa desde los márgenes, en el que se disputan sentidos y se ensayan formas de comunicación y convivencia más inclusivas.

La lucha por la igualdad de género protagoniza también, finalmente, la experiencia que nos presenta el artículo “DONESTECH: 20 años de prácticas ciberfeministas de investigación para una comunicación digital feminista”, de Núria Vergés Bosch y Eva Cruells López. Se trata de un trabajo de acción-reflexión que recoge las principales aportaciones a la comunicación digital de este grupo de mujeres pioneras en la soberanía digital. Comunicar con coherencia tecnopolítica para construir unas relaciones digitales feministas, comunitarias y sostenibles que amplíen la autonomía de mujeres, personas LGBTQ+ y en situación vulnerabilizada es lo que mueve a esta colectiva. Partiendo de estos principios, el artículo pone en valor los vínculos entre las comunidades mediactivistas feministas, los *hacklabs*, las radios y los proyectos de *software* libre liderados por mujeres y disidencias en la materialización de los principios del ciberfeminismo. Asimismo, visibiliza cómo los ciberfeminismos están al servicio de la causa contra las violencias machistas. El trabajo culmina sistematizando aprendizajes y planteando retos como la importancia de los cuidados en este tipo de organizaciones o las ventajas y desventajas de comunicar al margen de las redes sociales hegemónicas.

En síntesis, el campo de estudio de la comunicación comunitaria y participativa se configura en el diálogo constante entre la praxis y el análisis académico, con el propósito de sistematizar y poner en valor la riqueza de experiencias, saberes y metodologías que emergen del ejercicio de los derechos a la comunicación y la cultura. El objetivo de esta convocatoria ha sido, precisamente, propiciar un espacio de encuentro en el ámbito científico que permita avanzar hacia un conocimiento plural, situado y transformador. No obstante, este propósito enfrenta importantes desafíos: las dinámicas y urgencias cotidianas de las iniciativas comunitarias dificultan a menudo que sus integrantes realicen sus propios procesos de análisis o sistematización en formatos reconocidos por la

academia. En este sentido, esperamos que el monográfico *Comunicación Comunitaria, Sabiduría Colectiva y Convivencia Democrática* contribuya al estudio y reconocimiento de las dinámicas relacionales y de las dimensiones institucionales que condicionan las posibilidades de una comunicación orientada a la equidad y al ejercicio pleno de la ciudadanía.

Referencias

- Atton, Chris. (2002) News cultures and new social movements: radical journalism and the mainstream media. En *Journalism Studies*, 3(4): 491-505
- Barranquero Carretero, Alejandro; y Sáez Baeza, Chiara (eds.) (2021). *La comunicación desde abajo: Historia, sentidos y prácticas de la comunicación alternativa en España*. Gedisa.
- Fuster Morell, Mayo; Berlinguer, Marco; Martínez, Rubén y Subirats, Joan (2013). Modelos emergentes de sostenibilidad de procomunes audiovisuales. *Tecnocultura. Revista de Cultura Digital y Movimientos sociales*. Vol. 10 Núm. 1: 131-153.
- Cadavid, Amparo; Krohling Peruzzo, Cicilia; y Tufte, Thomas. (2024). Reimaginando la comunicación en la creación de mundos. *Mediaciones*, 20 (33). <https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.20.33.2024.0-0>
- Downing, John (2001). *Radical Media: Rebellious Communication and Social Movements*. SAGE Publications.
- Fernández-Viso, Ana. (2013). Medios de comunicación y modelos de desarrollo: De la modernización al buen gobierno. *Revista Orbis*, 24, 132-157.
- Fisher, Mark. (2016) *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Caja negra editora.
- Freire, Paolo. (2002). *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo XXI. [1ª ed. 1970].
- Gumucio-Dagron, Alfonso. (2001). *Haciendo olas. Historias de comunicación participativa para el cambio social*. Rockefeller Foundation.
- Gumucio-Dagron, Alfonso; y Tufte, Thomas (eds). (2008). *Communication for Social Change Anthology: Historical and Contemporary Readings*. Communication for Social Change Consortium.
- Hallín, Daniel C; y Mancini, Paolo. (2008). *Sistemas mediáticos comparados : tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política*. Hacer.
- Jankowski, Nick; y Prehn, Ole. (2002). *Community media in the information age: perspectives and prospects*. Hampton Press.
- Kaplún, Mario. (1987). *El comunicador popular* (2ª ed.). Humanitas.
- Lamas, Ernesto (2020). *Democracia y derechos humanos. Medios Comunitarios en tiempos de pandemia. Nueva normalidad, otra comunicación*. Friedrich Ebert Stiftung.
- Martin-Barbero, Jesús. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Gili.
- Navarro Nicoletti, Felipe. (2021). La comunicación alternativa, comunitaria y popular en clave interdisciplinar: El caso de la radio comunitaria en contexto de COVID-19.

- Revista Latinoamericana en Comunicación, Educación e Historia*; 2, 2; 11; 19-36. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/147124>
- Nielsen, Rasmus Kleis; y Ganter, Sarah Anne. (2022). *The power of platforms: Shaping media and society*. Oxford University Press.
- Pérez Martínez, José Emilio; y Reguero Jiménez, Núria. (2021). Libres y comunitarias: medio siglo de radio alternativa en España (1976-2020). En Alejandro Barranquero Carrero y Chiara Sáez Baeza (eds.) *La comunicación desde abajo: Historia, sentidos y prácticas de la comunicación alternativa en España*. Gedisa.
- Reguero Jiménez, Núria; y Pérez Martínez, José Emilio. (2025). Las radios libres y comunitarias en España durante el COVID-19. Un acercamiento a sus impactos y aprendizajes a través de sus contenidos y organización. *Vivat Academia* 158 (febrero):1-21. <https://doi.org/10.15178/va.2025.158.e1554>
- Rodríguez, Clemencia. (2001). *Fissures in the mediascape: an international study of citizens' media*. Cresskill, N.J: Hampton Press.
- Rodríguez, Clemencia. (2011). *Citizens' Media Against Armed Conflict: Disrupting Violence in Colombia*. University of Minnesota Press.
- Suzina, Ana Cristina (ed.). (2021). *The Evolution of Popular Communication in Latin America*. Palgrave.
- Torrico Villanueva, Erick R. (2022). *Comunicación (Re)Humanizadora: Ruta Decolonial*. Ediciones Ciespal.